



Los diabéticos acorralan a Sanidad

► La presidenta asegura que ella consume la insulina Lantus cuestionada por causar cáncer y va a seguir utilizándola

PILAR G. DEL BURGO VALENCIA

■ «Yo utilizo la insulina Lantus y no voy a dejar de utilizarla». Así de desafiante se mostró ayer la presidenta de la Asociación Valenciana de Diabetes, María del Toro, tras la noticia publicada en exclusiva por **Levante-EMV** que recogía que cuatro investigaciones internacionales han asociado esta presentación farmacéutica a la aparición de casos de cáncer.

El Ministerio de Sanidad, a través de la Agencia Española del Medicamento, ni confirmó ni descartó la noticia. Y la noticia, al destaparse, comenzó a irradiar miedo, sobre todo a las familias con niños insulino dependientes que están en tratamiento con este producto de acción lenta (glargina).

Varias madres angustiadas llamaron ayer a la asociación para pedir asesoramiento y consejo, a sabiendas de que un cambio de insulina siempre ocasiona alteraciones y problemas durante los primeros días.

Ante esta indefinición por parte de los responsables sanitarios, los diabéticos valencianos han pedido que se realicen estudios objetivos y en profundidad con pacientes con diabetes tipo 1 (los que desde su debut en la enfermedad se han tratado con insulina) para saber si la administración de esta insulina tiene efectos secundarios asociados, ya que las conclusiones de las cuatro investigaciones realizadas en Alemania, Escocia, Suecia y Reino Unido que recoge la revista *Diabetologia* que ha desatado la alerta se

realizaron con 300.000 enfermos del tipo 2.

Mensaje de tranquilidad

«Espero un estudio concluyente e imparcial, pero hasta entonces mi mensaje es de tranquilidad», expresó la presidenta de la Asociación Valenciana de Diabetes

que ha pedido un poco de reflexión a los afectados: «hay que capacitar y pensar que es posible que en algunos casos los pacientes estudiados ya tuvieran células tumorales», agregó.

La portavoz criticó la tibieza que ha mostrado la Agencia Española del Medicamento con su

ambigüedad al no afirmar ni desmentir la asociación que se hace con la aparición de cáncer.

«Que el organismo que más credibilidad me da y que me puede tranquilizar en una situación como ésta en la que está juego nuestra salud no diga ni que sí ni que no, crea mucha inseguridad»,

agrega María del Toro que confiesa que ella consume esta insulina desde hace 4 años y que hasta el momento ha ganado mucha calidad de vida porque este producto a diferencia de otras insulinas no obliga a seguir un horario muy rígido. En la Comunitat se consumen 200.000 envases al año.